



FUJIDATOS

DEL DESASTRE HEREDADO HACIA UNA SOLIDA ECONOMIA - I

Boletín Interno N° 30

Año 2009



A mitad de 1990, el Perú era una suerte de cuerpo agónico consumido no solo por el terrorismo sino por la hiperinflación (x) que ese año alcanzó el 7,649.6% y en todo el quinquenio de primer gobierno aprista llegó a la espantosa suma de 2'200,000%. Esta hiperinflación se ubicó entre las ocho mayores en el mundo y ni la de la Guerra del Pacífico (1,200%) resultó tan dura como la que desató el modelo que aplicó Alan García entre 1985-1990.

Uno de las características de la política económica del primer gobierno de Alan García fue su fuerte hostilidad hacia el capital extranjero. En su discurso del 28 de Julio de 1985, el mandatario aprista anunció que su gobierno solo pagaría por concepto de deuda externa el 10% de sus ingresos, sorprendiendo a la comunidad financiera internacional. Lo cierto es que desde 1984 (Belaúnde) el Perú había dejado de pagar sus compromisos, sin embargo, García lo convirtió en una de sus banderas contra el "imperialismo".

Luego, en diciembre de 1985, expropió y nacionalizó la empresa petrolera A.I.G. Bellco, generando la huída de los capitales extranjeros que aún permanecían en nuestro país. Cuando García finalmente decidió declararnos en "moratoria indefinida", el destino de nuestra economía ingresó en su noche más oscura y vergonzosa: fuimos declarados "País Inelegible" (15 Agosto 1986) y con ello se cortaron todos los caminos hacia préstamos y donaciones extranjeras.

Pero eso no fue todo, también la emprendió contra los empresarios nacionales: en Julio de 1987, intentó estatizar la banca, aventura que le significó uno de sus más ruidosos fracasos; creó el dólar del "Mercado Unico de Cambio" más conocido como "Dólar MUC" que generó un altísimo grado de corrupción y grandes fortunas; permitió la "cocalización" de nuestra economía con dólares procedentes de la zonas de narcotráfico (el 70% de las divisas en moneda extranjera procedían del Alto Huallaga); cambió el signo monetario del "SOL DE ORO" al "INTI", moneda que apenas sobrevivió al gobierno aprista.

Cuando el "Futuro Diferente" fracasó, llegaron los "paquetazos" con alzas de hasta 300% que tampoco fueron la solución. Luego, llegaría la carestía de todo: no había combustible, ni alimentos, ni medicinas; lo que más abundaba eran las largas colas con la esperanza de alcanzar un poco de leche en polvo o aceite. La producción se paralizó: el Producto Bruto Interno (PBI) de 1988 al 1990 fue negativo en 8

puntos; las Reservas Internacionales Brutas (RIN) presentaban cifras en rojo (-100 millones de dólares); a pesar de no pagarla, la Deuda Externa subió de 13 mil a 23 mil millones de dólares (se incrementó 10 mil millones solo por intereses y moras). La llamada “maquinita” produjo millones de billetes que inundaron el país pero no compraban nada. Las obras se paralizaron y la infraestructura existente empezó a colapsar irremediablemente. El gobierno no tenía dinero ni para pagar sueldos al voluminoso sector estatal.... habíamos tocado fondo.

Algunos países vecinos empezaron a trabajar hipótesis drásticas ante un Perú yaciente, con gravísimos problemas en todos los campos y cercado por un grupo de genocidas - que la Comisión de la Verdad (CVR) llamó “Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso” - que disfrutaban de la complicidad (producto de su incapacidad) de los gobernantes de turno.

En su discurso inaugural, el 28 de julio de 1990, el presidente Alberto Fujimori resumió la situación encontrada con la expresión: “**HEMOS HEREDADO UN DESASTRE**”. Al margen de las promesas electorales, Fujimori encontró un cuerpo moribundo y el único camino era tomar decisiones drásticas e inmediatas para estabilizar la economía interna y salir del oscuro hoyo donde nos arrojaron los gobernantes de siempre. Cinco de las medidas más importantes fueron:

1. Desembalsar los precios.

La noche del 08 de Agosto, los hogares peruanos fuimos sacudidos por el anuncio de durísimas medidas económicas. Una lata de leche que costaba 120,000 intis paso a costar 300,000 intis, el galón de gasolina paso de 21,000 intis a 675,000 intis, etc., las alzas llegaron hasta el 5,000% (Electricidad)... a pesar de ello, el 50% de la población comprendió que no existía otro camino.

2. Reducir el aparato estatal.

Se inició la aplicación de un “Programa de Incentivos” que permitió reducir en aproximadamente 100 mil trabajadores la sobredimensionada planilla del Estado. Este programa contemplaba pagos de hasta 24 sueldos a los trabajadores que se acogieran a él (en función de su antigüedad).

3. Liquidar o privatizar empresas estatales.

Se evitó continuar perdiendo 2,000 millones de dólares anuales por causa de las empresas estatales y se logró el ingreso a las arcas de Estado de casi 7,000 millones de dólares procedentes de su venta.

4. Aplicar una severa política de austeridad.

El Estado se “ajustó el cinturón” para reducir el déficit fiscal. La política de gasto se definió en función de los ingresos obtenidos, eliminándose los créditos para el gasto corriente y la emisión inorgánica de billetes (“la maquinita”).

5. Establecer un nuevo signo monetario.

Desde el 1o de Julio de 1991, entró en vigencia el “**NUEVO SOL**”, en reemplazo del “**INTI**” que nació, padeció y murió, por responsabilidad de Alan García. Cada nuevo sol (S/.1.00) reemplazó a su equivalente: Un millón de Intis (I/.1,000,000.00).

Poco a poco, el Perú empezó a dar signos de recuperación...

WALTER E. JIBAJA ALCALDE

(x) *Hiperinflación se define como el aumento generalizado de los precios, fuera de control, sobre el 50% mensual.*